

## Ayude a Diseminar las Enseñanzas

Ayudar a difundir las enseñanzas es una tarea personal del estudiante Rosacruz. Los Hermanos Mayores custodios de las Enseñanzas de la Sabiduría Occidental las han entregado al mundo a través de Max Heindel quien persistió en distribuirlas así como en buscarlas. Evidentemente nosotros venimos bajo una obligación similar de dar a otros el conocimiento que hemos recibido.

Qué podemos hacer para ayudar en este trabajo? Es necesario que primero tengamos el conocimiento de primera mano de los planos espirituales antes de que podamos servir? No!. “Existe necesidad de la más pequeña luz.” Las ruedas pequeñas hacen posible que las ruedas grandes se muevan.

Difundir las enseñanzas con el ejemplo personal es la primera cosa que tenemos que considerar. Los ojos del mundo están sobre nosotros y el movimiento de la Fraternidad es acreditado o desacreditado de acuerdo con nuestro comportamiento. Nuestros vecinos conocen algo acerca de nuestra vida y por nuestras obras somos conocidos.

El segundo punto en consideración es la expansión de las Enseñanzas a través de los Centros locales. Los Centros de la Fraternidad son conformados por un grupo de personas y el Centro como un todo expresará lo que sus miembros individualmente expresen. Por lo tanto, cada uno de nosotros tiene la responsabilidad personal de continuar en relación con el tema del mantener nuestro Centro local en un adecuado estándar. La fidelidad en la asistencia y la buena conducta, digna y reverente en los salones de la Fraternidad es muy necesaria. Adecuadamente dirigidos, los Centros de la Fraternidad se convierten en imanes que atraen a quienes necesitan ayuda. Todos aquellos a quienes la ubicación y las condiciones se los permitan deberían reunirse en un Centro local, porque “La Unión hace la fuerza”.

Para difundir las Enseñanzas primero debe uno familiarizarse con ellas lo suficiente para que así pueda responder las preguntas concernientes al tema. Max Heindel dijo: “Sondee la gente y trate de que ellos hagan preguntas”. Pero esto debe ser hecho indirectamente, sin embargo. Nosotros no debemos imponer nuestra filosofía a otros. Podemos dar una insinuación aquí y allá y sugerir que poseemos algún conocimiento sobre esta materia.. Entonces si la persona que nos escucha está lista para recibir la luz aceptará la insinuación y hará preguntas al respecto. Después de esto podemos ir tan rápido como la persona pueda asimilar el conocimiento que nosotros le podamos dar. Sin embargo cuando la gente pregunta por la luz no debemos deslumbrarle muy fuertemente pues podría atemorizarse y causar un distanciamiento en ellos.

Algunas personas podrían aceptar las enseñanzas del renacimiento mientras otras querrán explicaciones visuales. Otras querrán saber acerca de las influencias planetarias, la vida de Jesucristo, o la Ley de Causa y Efecto. Trate de llegar a la gente a través de sus propios problemas. Decirle a la gente siempre que haya una oportunidad sobre ejercicios de retrospectión, ya que este es un muy importante para ir evolucionando. A propósito, no debemos olvidar practicarla nosotros mismos.

La gente con problemas es más dócil a las sugerencias en línea de las enseñanzas superiores. Generalmente la gente con éxito material se resiste más a estas nuevas ideas. La Biblia dice que podríamos esperar hallar seguidores entre los humildes, los cansados y los que están agobiados por sus cargas. Hay muchos que están insatisfechos, hambrientos, personas agobiadas que no saben que camino coger. Ellos claman por ayuda. Nosotros tenemos el

privilegio y la responsabilidad cuando nos comunicamos con estas personas. Pero, no debemos molestar a quienes se sienten satisfechos o a quienes no quieren escuchar.

Hay otro método por el cual nosotros podríamos difundir las Enseñanzas. Cuando surge una situación que urge la afirmación de principios Rosacruces, debemos hablar. Debemos plantear que somos vegetarianos; que no usamos productos que requieran sacrificio de vidas, que nos oponemos a la guerra; que consideramos el hipnotismo como agresión y asalto mental, que nos oponemos a toda forma negativa de desarrollo psicológico y mental, como es la mediumnidad. Estas insinuaciones no deben ser hechas de manera ofensiva ni ser mediador de estas informaciones a la gente. Debe ser dada de manera natural y sin apabullar a nadie.

Max Heindel planteó: “No existe crecimiento anímico en hacer solamente lo que nos viene a nosotros”. Por lo tanto, debemos siempre estar atentos a las oportunidades para servir y dar las enseñanzas que ha nosotros nos han ayudado. Difícilmente pasa un día sin que se presente alguna oportunidad para sembrar la semilla del conocimiento esotérico.

En cuanto al material para difundir la literatura, todos podemos hacer algo. Puede notificar a la Sede Central que usted repartirá literatura gratuita a sus vecinos, familiares y amigos a quienes usted piense les pueda interesar. Se puede poner en carteleras y en su correspondencia, regalar un Concepto Rosacruz del Cosmos o una suscripción a la revista Rayos de la Rosa Cruz a su biblioteca, hospital o amigo. Regalar una copia de uno de nuestros libros, conferencias o folletos los cuales podrían ser de interés a un amigo.

Si usted piensa que uno o más de sus amigos estaría interesado en las reuniones que tienen en su centro local no dude en extenderles una invitación para que asistan. En el caso que usted crea que ellos están listos para las Enseñanzas infórmeles sobre nuestros cursos por correspondencia, especialmente de aquellos dedicados a la filosofía Rosacruz. Mucha gente entra en el movimiento atraído inicialmente por la astrología. La astrología es una ayuda valiosa para el aspirante en su progreso por el sendero de la luz, pero es claro que es secundario en importancia en relación con la filosofía y este tema debería ser recalcado a los nuevos aspirantes. Nosotros no somos una escuela de astrología como la gente piensa.

Nosotros leemos semanalmente en nuestra hermosa Oración Rosacruz que deberíamos “dar a otros todo lo que ya tenemos de valor y alegría.” Las anteriores sugerencias nos indican como podemos hacerlo de la mejor manera. No esperemos que la Sede central haga todo el trabajo, tomemos la INICIATIVA. La Fraternidad tiene estudiantes dispersos por todo el mundo. Si todos hacemos algo la Sede central recibirá un influjo sin precedentes de nuevos estudiantes y de preguntas sobre nuestra literatura.

Haciendo lo que nos corresponde leal y fielmente en esta gran obra no solamente seremos un agente activo ayudando a los demás , sino pondremos a la gran Ley de Consecuencia a trabajar para nosotros en vez de en contra, como quizás se ha hecho en el pasado. Sobre todo, recordemos que la Biblia dice que no sepa tu mano derecha lo que hace tu izquierda. Porque si recibimos nuestra compensación y elogios de los hombres, ya tenemos nuestra recompensa y sería de muy poca valía en los planos superiores.